

24 PLANETA TNT

EL PAÍS DE LAS TENTACIONES VIERNES 18 DE JULIO DE 2003



Algunos de los detalles urbanos de Madrid capturados por la cámara de Leandro Lattes.

EL MADRID QUE DESAPARECE

Puertas, telefonillos... Un fotógrafo recoge la herencia de los cincuenta y los sesenta. La ciudad habla

TEXTO: MARIO CANAL

AL pasear por la ciudad no solemos fijar nuestra mirada en lo que nos rodea. Caminamos enfrascados en nuestros pensamientos o nos enredamos en el continuo movimiento de las personas que van y vienen. Nos dejamos llevar. A veces miramos de reojo los grandes monumentos y los imponentes edificios que siempre han estado allí. Pero si prestamos atención, veremos que, más allá de los paisajes fotografiados mil veces por los turistas, hay otra ciudad que desaparece. Se le puede llamar la ciudad real y es la que ha sido construida por sus ciudadanos y no por los gobiernos. La ciudad de los bares, de los pequeños comercios, de los portales donde vivimos.

Es esta urbe íntima la que ha fotografiado Leandro Lattes, diseñador industrial y de interiores nacido hace 38 años en Argentina, pero residente, desde 1991, en Madrid. Una ciudad que le ha fascinado y que ahora retra-

ta en *Hasta fin de existencias*. "Llegué a Madrid desde Amsterdam, por lo que fue un contraste total", recuerda Lattes. "Sobre todo en la forma de ser de la gente y en la manera de vivir. Conocía Barcelona y su diseño, pero no me interesaba. En cambio, Madrid es el polo opuesto. No existe una estética definida, representa el *antiestilo* totalmente: es caótica, heterogénea y llena de energía. Y donde menos te lo esperas encuentras algo genial".

Buscando esas joyas del diseño madrileño, descontextualizando tiradores de puertas, letreros, enrejados y hasta telefonillos que le interesaban como inspiración para su trabajo, Leandro vio cómo ese interés se convertía en obsesión y cómo, sumados, esos detalles conformaban un estilo que bien podría calificarse de madrileño. Un estilo que se desarrolló entre los años cincuenta y setenta y que ahora está desapareciendo a marchas forzadas. Leandro lo explica: "Estos motivos, que

OBJETIVO: LOCALES

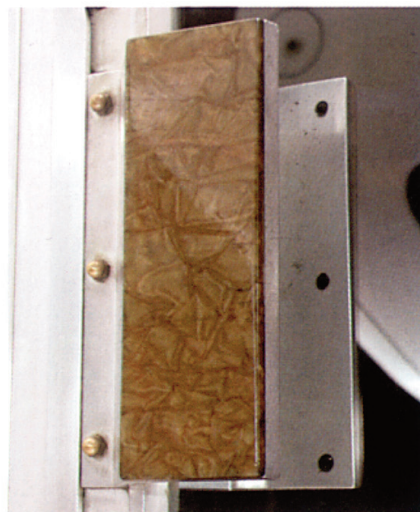
A este libro le seguirá otro en el que Lattes se aleja de los detalles y centra el objetivo en bares, peluquerías y cafeterías. "Incluso estoy fotografiando calles enteras", explica. "Y estoy hablando con los dueños de los locales para realizar fichas y tener más información de sus negocios".

ahora serían imposibles de realizar porque resultaría muy caro, los elegían y diseñaban los propios comerciantes. A través de ellos expresaban la estética que deseaban darle a su negocio. Colocaban los motivos de una u otra forma, seleccionaban los colores, elegían todo y todo se hacía a medida. El problema es que estos comerciantes ahora se están jubilandos y nadie quiere mantener sus negocios o su estética, o incluso son ellos mismos quienes los están reformando sin darle importancia a lo que tienen".

El libro es también una llamada de atención sobre los peligros de la homogeneización estética. "Ahora los cafés de franquicia y los nuevos comercios están acabando con estos locales, y a los madrileños les da igual", explica Leandro. "Es muy triste pero así es. Lo que aparece en el libro es lo que va quedando, hasta que acaben las existencias, como dice el título. Hay muchas imágenes que ya ni siquiera existen. En los últimos años el proceso se ha acelerado muchísimo. Pero eso me atrae de Madrid: no sé si es bueno o malo pero esta ciudad cambia continuamente. Y puede que eso sea lo que de verdad la hace interesante". ■

Hasta fin de existencias. Editorial Aldasa. Precio: 25 Euros. De venta en museos y librerías especializadas.

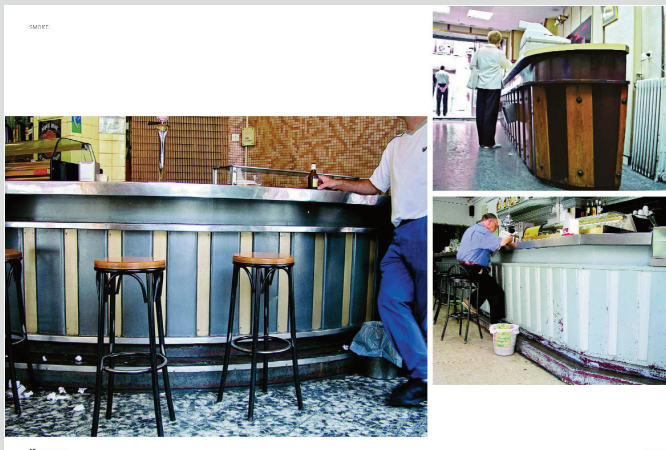
Te gustará si te gustan... el diseño libre, los detalles y la arqueología urbana.
Interacción: Leandro Lattes pretende montar una página web participativa para que quien quiera pueda aportar imágenes.
Una fecha: el libro se imprimirá en abril de 2003, la primera foto se realizó casi exactamente tres años antes.
Una web: si te gusta el proyecto, visita www.zaragozadeluxe.com. Recoge tesoros que los setenta dejaron en la capital maña.



Hasta fin de existencias EDICIONES ALDEASA, 2003

Este libro es la primera entrega de un proyecto de Leandro Lattes sin solución de continuidad. Se trata de un reportaje fotográfico de detalles urbanos de Madrid, iconografía captada por un diseñador industrial que, en los últimos tiempos, dice, ha observado cómo la renovación del pequeño comercio y la vivienda del centro de esta ciudad ha acabado con contenedores de obra repletos de lo viejo, de lo 'cutre'. Casi tres años pateándose la zona con una cámara digital han dado como resultado este catálogo, selección de lo visto a pie de acera: escaparates, rótulos, rejas y cierres metálicos, portales, pomos y tiradores, directorios e interfonos, todos ellos al borde de la extinción, organizados según material y forma, mostrando diferencias y similitudes y haciendo patente 'que la industria participa de la urbe, marcando épocas'. Al volumen le seguirán otros que explorarán los interiores de locales abocados al derrumbe o a la reforma implacable. www.libroarte.com www.actar.es

'While Stocks Last' is the first book in a project by Leandro Lattes compiling a photographic report on Madrid's building details, captured by the industrial designer, who claims to have recently observed how the changing face of corner shops and city centre housing has led to skips being filled with 'unstylish' detritus, now unwanted. Almost three years walking round the area with a digital camera has produced this catalogue of features as seen on the street: window displays, shop signs, railings and iron shutters, front doors, door handles and knobs, directories and intercoms, all on the verge of extinction, arranged according to materials and shape, highlighting the differences and similarities and clearly showing that 'industry participates in the metropolis and defines the age'. Other instalments exploring shop and other interiors destined for demolition or the inevitable renovation will follow this volume. www.libroarte.com www.actar.es



HASTA FIN DE EXISTENCIAS



Hasta fin de existencias es una colección de fotografías de Madrid reunidas en dos libros, obra de Leandro Lattes, diseñador industrial argentino afincado en esta ciudad desde 1991. Las imágenes retratan detalles urbanos “en fase de extinción” tales como pomos, telefonillos o persianas metálicas, procedentes en su mayoría de la década de 1970. Elementos en los que rara vez se repara pero que, silenciosamente, han conformado una parte fundamental de la experiencia visual de la vida en Madrid durante muchos años.

El primer volumen, publicado en 2003, reúne imágenes de elementos exteriores de tiendas y portales: telefonillos, pomos y rótulos entre otras cosas. El segundo, de 2004, atiende a los interiores de los bares, taburetes y revestimientos. Se trata en todos los casos de objetos que llevan años desapareciendo a velocidad de vértigo en los contenedores de las obras de reforma. Dos libros muy recomendables, dos retratos particulares y lúcidos del paisaje madrileño que desaparece.

Recomendable es también la página web del proyecto, que además de permitir contemplar una buena parte de la colección, tiene un estupendo diseño e incluye dos pequeños vídeos muy útiles para hacerse una idea del tamaño y contenido de los libros.

SEARCH.

Search our blog... GO

21
SEP

WHILE STOCKS LAST

Industrial designer Leandro Lattes, has published *While Stocks Last*, a visual reference of Madrid's urban details that are fast disappearing. Over a period of three years he scoured the streets of Madrid taking photographs to compile a reference of the city's urban details before they disappear...

1
tweet

CATEGORIES.

- Art [Business Aires Chairs](#) [Design](#) [Dublin](#)
- Design [Week Friso Kramer](#) [Furniture](#)
- FUSE@GNI [Gallery Number One](#) [Graffiti](#)
- Hotels [Interiors](#) [Lighting](#) [Madrid](#) [Mid Century](#)
- New York [Office Design](#) [Photography](#) [Pop Up](#)
- Shop [Recycling](#) [Restaurants](#) [Sustainability](#)
- Typography [Uncategorized](#) [Vintage](#) [WE FOLLOW](#)

ARCHIVES.

- November 2010
- October 2010
- September 2010
- August 2010
- July 2010
- June 2010
- May 2010

WE FOLLOW.

- Alex Donald
- Atelier Abigail Ahern
- Bianaid
- Custard by Design
- Design Heaven
- Design Ideas
- Design Milk
- Design Sponge
- Desire to Inspire
- Door Stations
- Dublin La Cool
- Carrumenny Lane
- Mable and Violet
- Mid Century Modernist
- Mooo Loco
- Obsewlitious
- SF Girl By Bay
- Super Use
- The Cool Hunter
- The Design Files
- The Style Files
- Trendey
- Unhappy Hipsters



Lattes captures the mundane and ordinary in a brilliantly artistic way. He already has enough reference material for two books: *Book One* captures shop facades, window displays, metal grilles, doorways, handles, intercoms and signs, whilst *Book Two* is a treasury of bar and cafeteria interiors.

We love this "dubious design" aesthetic which on closer inspection, reveals some beautiful typography, furniture design and spatial problem solving...

There are so many brilliant images it was almost impossible to choose but we've done our best to pick just a few to include in our post! You can see the rest on the website!



3D Designer All your Projects in 3D & 4D Format Professional Expert Freelancer proyectosyDesarrollosVirtuales.com

Cloud Gehshan Associates Environmental Graphic Design. Award-Winning Design Solutions. www.cloudgehshan.com

400 Amazing Illustrators Style Galleries gives you fast visual searches with Great Results www.saahub.com

Ads by Google

HOME ABOUT FREE FONTS

Home » Books, Design, Type, Uncategorized, collection » While Stocks Last

While Stocks Last

Me Design Magazine this fascinating project, *While Stocks Last* by designer Leandro Lattes; a massive collection of photos of Madrid, across two books, documenting the incidental details of the city; shop signs, intercom buzzers, bars, cafés and the like. I'm normally pretty wary of 'found type' collections as they tend to lack any kind of context, analysis or insight — or indeed any sense that they are curated, but what makes this different is the restriction to the one city, and the intent to document things that are likely to disappear without record.



Me Design Magazine this fascinating project, *While Stocks Last* by designer Leandro Lattes; a massive collection of photos of Madrid, across two books, documenting the incidental details of the city; shop signs, intercom buzzers, bars, cafés and the like. I'm normally pretty wary of 'found type' collections as they tend to lack any kind of context, analysis or insight — or indeed any sense that they are curated, but what makes this different is the restriction to the one city, and the intent to document things that are likely to disappear without record. There's very much the power of the collection going on with projects like this; individually the objects and scenes may have some interest, but all together like this they draw you in — the similarities and differences become compelling and before you know it you've lost an hour or two. Go and [take a look](#).



Read more:

[While Stocks Last](#)

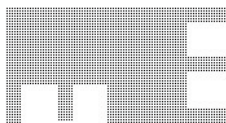
Search

ARCHIVES

- December 2010
- November 2010
- October 2010
- September 2010
- August 2010
- July 2010
- June 2010
- May 2010
- April 2010
- March 2010
- February 2010
- January 2010
- December 2009
- November 2009
- October 2009
- September 2009
- August 2009
- July 2009
- June 2009
- May 2009
- April 2009
- March 2009
- February 2009
- January 2009
- December 2008
- November 2008
- October 2008
- September 2008
- August 2008
- July 2008
- June 2008
- May 2008
- April 2008
- March 2008
- February 2008
- January 2008
- December 2007
- November 2007
- October 2007
- September 2007
- August 2007
- July 2007
- June 2007
- May 2007
- April 2007
- March 2007
- February 2007
- January 2007
- December 2006
- November 2006
- October 2006
- February 2006
- January 2006

CATEGORIES

- 3D
- Advertising
- Adverts
- American
- Animation
- Apple
- Applications
- AppliedType
- Art
- Articles
- Asides
- ATypI
- Australian
- Belgian
- blog
- BLURBS
- Book and Magazines
- Book Reviews
- Book-Magazine-DVD
- Books
- Books-Magazines
- Brazilian
- British
- Business
- collection
- Columns
- Competition
- Competitions
- Credit Crunch
- Czech
- Design
- Design & Art
- Design Articles
- Discovered
- Dutch
- Education
- Event Reports
- Events
- Exhibition
- Fashion
- Featured fonts
- Featured Items
- Font
- Fonts
- French
- German
- Graduate
- Graphic Design
- guest blog
- Icons
- Identity
- Illustration
- Illustrations
- Indivsuell
- Info
- infographic



JOIN US [facebook](#)
FOLLOW US [twitter](#)



← →

WHILE STOCKS LAST

0 Comments Rate This 0 0 0

While Stocks Last is a great project from industrial designer Leandro Lattes, who over a period of three years scoured the streets of Madrid taking photographs to compile a visual reference of the city's urban details before they disappear for good.

Lattes has captured enough reference material for two books so far; Book One captures shop facades, window displays, metal grilles, doorways, handles, intercoms and signs, whilst Book Two is a treasury of bar and cafeteria interiors.

We're fans of this "dubious design" aesthetic which on closer inspection, reveals some beautiful typography, furniture design and spatial problem solving...

[www.hfde.com](#)
[www.elvivero.es](#)

27 Jul 10 / M.E.

ORGANIC STRUCTURES

International firm Serie Architects have just completed The Tote - a restaurant and bar complex in Mumbai which has also picked up a nomination fro...

THE WRITING ON THE WALL

'Up There' is a new short documentary on the demise of hand-painted billboard advertisements; a film commissioned by Stella Artois and directed by ...

VINTAGE AGENT

Looking for a vintage finishing touch amid that sea of contemporary design? Then look no further than Chicago's Agent Gallery. With a wide selec...

DISCO DARLING



Friday 30th Jul 2010

While Stocks Last

[Advertising](#)
[Architecture](#)
[Books and Magazines](#)
[Signs & Lettering](#)
[People Who Do](#)
[Inspiration](#)
[Tiny Little Details](#)

Me Design Magazine highlighted this fascinating project, [While Stocks Last](#) by designer Leandro Lattes; a massive collection of photos of Madrid, across two books, documenting the incidental details of the city; shop signs, intercom buzzers, bars, cafés and the like. I'm normally pretty wary of 'found type' collections as they tend to lack any kind of context, analysis or insight – or indeed any sense that they are *curated*, but what makes this different is the restriction to the one city, and the intent to document things that are likely to disappear without record. There's very much the power of the collection going on with projects like this; individually the objects and scenes may have some interest, but all together like this they draw you in – the similarities and differences become compelling and before you know it you've lost an hour or two. Go and [take a look](#).



While Stocks Last. Madrid

Let me introduce you to an interesting piece of work by the graphic designer Leandro Lattes. He's gathered a massive collection of photos of Madrid, across two books, documenting the incidental details of the city; shop signs, intercom buzzers, bars, cafés and the like.

Cities have always fascinated me.

Cities as humankind creation where everything has literally been designed. And when I say design, I mean design in its most anarchic but natural way. Design in its most unorganised, unplanned, but also honest and very much human way. Leandro Lattes has been able to convey the city's tone through mere repetition of selected closeups.



até o fim da existência



O projeto Hasta fin de existencias do designer Leandro Lattes é uma coleção de fotos documentando detalhes urbanos de Madri em fase de extinção. Já são dois livros publicados recheados com fotografias de interfonos, placas, ladrilhos e letreiros da cidade.



Hasta fin de existencias

PUBLICADO EL MARZO 13, 2013

En los últimos años hemos visto en Madrid cómo el comercio familiar del centro ha mermado paulatinamente. Nos abandonan aquellos simpáticos tenderos, sus coloridos ultramarinos, los productos locales y, sobre todo maravillosos detalles urbanos como las marquesinas, letreros, pomos y escaparates que hacían de los barrios madrileños lugares pintorescos y divertidos.



Calzados Los Mallorquines

Estamos acostumbrados al ir y venir de las tiendas en el centro, algunas sólo duran abiertas unos meses. No siempre el nuevo ocupante se deshace del mobiliario previo cuando recupa un local; a veces conserva parte de la identidad anterior, un letrero, las lámparas, los muebles quizás. Conviven lo nuevo y lo antiguo. Uno de estos locales podría ser como una maleta de viaje, llena de pegatinas y de sellos, que ha conocido mundo y sabe mucho de la vida.

Leandro Lattes, madrileño de adopción, publicó hace diez años bajo el nombre *Hasta fin de existencias* una colección de fotos de los símbolos capitalinos en peligro de extinción. Cierres, pomos, telefonillos, rótulos que nos arrancan una sonrisa, pequeños detalles que contribuyen a darle carácter a Madrid.



Letreros comerciales



Casa Benítez



Tiendas de siempre. Guitarrería y Licorilandia.



Prosper

Y dice Leandro Lattes, todo un experto encontrando especialísimos detalles, que por muy bien que estos se busquen, siempre habrá otros por descubrir.

El kiosko La Pérgola como símbolo visual de la ciudad que viene



Hace unos años, en 2004, el diseñador Leandro Lattes publicó el libro *Hasta fin de existencias 2*, dedicado, como el resto de su serie, a lugares en fase de extinción

Vicent Molins | 08/05/2020 | 4 min, 54 seg



Prestaba atención a bares y cafetería, imágenes de mobiliarios y de objetos de "diseño dudoso que, al organizarse, en secuencias, ganan un encanto y un interés del que hasta el momento no habían gozado".

Las secuencias, como una ráfaga inclemente, despedían fotos de taburetes alineados, frontispicios de barras, mesas apesadumbradas, mesas desnudas, mesas acariaciadas por manteles rudimentarios, letreros de especialidades, letreros de pinchos, letreros de raciones, letreros de bocadillos, suelos vistos como estratos geológicos, urinarios y alicatados, botecillos de pañillos, rótulos inclasificables.

Leandro Lattes, procedente del diseño industrial, explicaba su epifanía: "los bares son una extensión doméstica que conjuga lo público y lo íntimo, un **reducto donde se puede ser nadie o, al contrario, donde es fácil ser parte de un grupo.** (...) En estos bares, construidos o reformados en su mayoría en los años 50 y 70, parece no haber un estilo intencionado. Los interiores fueron fabricados de manera sencilla y en sus elementos se reconocen manipulados simples como el plegado de tubos metálicos de los taburetes, las soldaduras expuestas de las barras de acero, las maderas y formicas ensambladas con tornillos vistos (...) Poseen un estilo que no tiene nombre, conforman un diseño de conjunto que no tiene unidad aparente, expresan una estética que, desgraciadamente, no tiene futuro, que sólo podremos disfrutar hasta que se agoten las existencias".



La obra de Lattes pronto adquirió categoría de incunabla. Tal vez por su cualidad de ámbar visual con el que guarnecer aquello aparentemente en descomposición. Llevo días (cuarenta y pico) pensando en el libro cada mañana que, por intersecciones de mi camino, paso por delante del **kiosko La Pérgola**, el bar chiringo en la Alameda, escoltado por Viveros y la sombra vertical de la Pagoda. En estos cuarenta y pico días he visto sus taburetes inmóviles, a punto de echar a andar, achacosos por la inactividad, a veces rabiosos. Su disposición, como invernadero girando sobre sí mismo, una cocinita por satélite, le dibuja a La Pérgola una expresión de extinción que estremece.

El poder visual de la Pérgola define una manera de concebir la vida en la ciudad. Cumple a rajatabla las palabras de Lattes, **haciendo posible a la vez lo público y lo íntimo, pudiendo allí ser nadie o ser parte del grupo.**

Es conveniente mirad de frente a ese taburete varado de la Pérgola y preguntarse si volverá a ser posible la imagen de sus mañanas atiborradas de habitantes sujetos a sus bombones. Porque, para eso están los símbolos, **dependiendo de la fotografía de este lugar en los próximos meses podremos extraer la conclusión de cómo será la manera de vivir la ciudad.** Si la distancia física puede conjugar con la diversidad social.



Compré el libro *Hasta fin de existencias 2* en **Novedades Casino**, la tienda de la calle Boislería de Valencia que es como el vientre de la vieja ballena, lleno de imágenes de lo que fuimos. Su propietario, el fotógrafo **Pablo Casino**, conservó algunos últimos ejemplares. Hablo con él para preguntarle por el impacto visual del bar y su porvenir.

Casino razona: "El tipo de bares en los que se centra el libro son uno de los pilares de nuestra identidad colectiva, un espacio común y de reunión como pocos hay. Pero me pregunto si realmente se dirigen hacia su extinción o si lo que desaparecerá será su aspecto y sus formas. Éstas mutan hacia la homogeneidad. El propietario del bar, en su afán eterno por reducir costes, ahora prefiere la opción del patrocinio de marcas de bebidas para todo lo que se ofrezcan a costear (sillas, mesas, vasos, cartelería...), del interiorismo económico inspirado en el low cost y no en el háztelo tú mismo, con mobiliario en serie y soluciones asépticas. Predomina un concepto de bar despersonalizado. Carteles con frases de autoayuda y mensajes optimistas comprados en grandes superficies colgando de las paredes. **Miedo a la diferencia. Querier agradar al mayor público posible.** El negocio se impone sobre el bar como forma de vida. Todos estos bares que ahora se parecen tanto entre sí, ¿son un reflejo de la dirección de nuestra sociedad en la que los bares-de-la-esquina también se someten al dictado de productividad máxima de nuestro salvaje y sigiloso sistema? **¿Rige la obediencia inconsciente a lo políticamente correcto en nuestras manifestaciones y expresiones, transformando en unívocos y tan predecibles nuestros gustos?** El libro es, entre otras cosas, un ejemplo de otra manera de hacer que, sí, me parece en vías de extinción. (...) No sería extraño pues, si dentro de 40 años consideráramos dotados de inusual calidez, humanidad y entrañables decisiones estéticas y conceptuales a los insípidos bares de hoy que hayan logrado perdurar. Digo todo esto, por supuesto, sin pensar en las consecuencias del virus y en si seguirán existiendo bares tal como los hemos conocido".

La carga sociológica de los bares es evidente. No son, no solo son, un punto de venta de locales. Los bares como la Pérgola son **vértices urbanos que construyen comunidades locales.** A partir de ahora el bar cambiará su forma y su estado, pero su éxito estará ligado a no poner barreras a lo diferente. **Su viabilidad no dependerá solo de mantener las distancias, sino de hacer posible las diferencias.**

FRANCAMENTE, QUERIDO > COLUMNA 1

Hasta fin de existencias

El proceso por el que objetos que definían nuestra experiencia urbana acaban en la basura ha servido para una exposición



Fotografía de la fachada de Los Mallorquines expuesta en la muestra No va a quedar nada de esto de CentroCentro. COLECTIVO PACO GRACO



ELSA FERNÁNDEZ-SANTOS

04 DIC 2023 - 11:13 CET



La última mercería de mi barrio está de liquidación y su abigarrado escaparate de botones, agujas, lazos, medias, cremalleras, ropa interior, coderas, hilos y ovillos de lana seguramente acabará como cualquiera de los últimos gritos de comercio urbano. De las tiendas de neoartesanía a la burbuja gastronómica que toque, de las pastelerías sin gluten a las ubicuas cadenas de café de filtro, [da un poco igual](#).

El problema no es tanto el contenido y su inevitable trasvase, sino el desprecio general por el continente, aunque en el caso de la última mercería haya poco que salvar. En mi barrio había locales extraordinarios, como las espectaculares cocheras del viejo edificio LaMarca, que quedaron reducidas a la nada. Muy cerca, había una zapatería de señora de los años cincuenta, elegante y pequeña, cuyo doble escaparate de cristal curvo y su interior de madera y mármol eran una joya. Cuando se lo cargaron para poner una tienda de lo que sea entré airada al local y entre escombros mostré mi indignación al grito de “¡qué vergüenza, aquí no compraré nunca!”.

MÁS INFORMACIÓN

El patrimonio arquitectónico en peligro, ¡otra vez no, por favor! →

Fue entonces, a principios de los dosmiles, cuando se publicó el curioso libro *Hasta fin de existencias*, del diseñador industrial Leandro Lattes. Se trataba de un *floppy book* de formato panorámico que recogía fragmentos urbanos de un Madrid en peligro de extinción. Es un largo muestrario de los viejos escaparates del centro y, sobre todo, de las tipografías de los rótulos y neones del pequeño comercio. Un catálogo de detalles perdidos de una ciudad que ha demostrado una y otra vez nula sensibilidad hacia su patrimonio. El libro de Lattes era una llamada de atención a cómo estaban acabando en la basura los objetos que definían nuestra experiencia urbana: detalles iconográficos, marqueterías, pomos de portales, rejas y hasta telefonillos. Poco después, lanzó un segundo volumen dedicado al destrozo que más apela a la nostalgia: el de los bares y cafeterías.

Muchos de estos rótulos (35, recién restaurados) [se han expuesto durante este año en La Casa Encendida](#) gracias al ejemplar colectivo [Paco Graco](#), un proyecto nacido en 2017 para la “defensa del patrimonio gráfico comercial, testigo de la historia de esta ciudad y sus vecinos y vecinas”. Como colofón, el espacio CentroCentro ha inaugurado bajo el título [No va a quedar nada de todo esto](#), una amplia muestra del trabajo de Paco Graco. Se exponen, entre otras maravillas encontradas en contenedores, más de 150 gráficas comerciales de establecimientos que cerraron. “Un cementerio de negocios, un museo de tiendas y calles desplazadas, o un testigo de lo que ha sido y podría ser nuestro espacio público”, dice el texto de la exposición.

Imagino que todo esto tiene mucho de generacional y quizá por eso el escritor y cineasta [Juan Cavestany](#), de mi quinta, prepara con [Guille Galván](#) una película documental dedicada a Madrid y sus “fabulosas aberraciones y milagros gráficos”. Cavestany descubrió hace unos años la película [Souvenirs de Madrid](#), de Jacques Duron, rodada a finales de los años noventa y terminada en 2009, y con esa y otras referencias decidió embarcarse con Galván en su propia “película sinfónica” de un Madrid que, rótulo a rótulo, se despide de ustedes.

las **Miradas** | patrimonio gráfico

Aquellos rótulos de nuestra vida

Detrás del neón va el bar de barrio, los ultramarinos, la mercería... El colectivo **Paco Graco** rescata los carteles retro que las ciudades han ido perdiendo

por **MARIO CANAL**

Funcionan como una brigada de rescate. Son «artistas, escenógrafos, arquitectas, montadores de exposiciones y una red de mendigos como la que tenía Sherlock Holmes», que les alertan por redes sociales de la posible desaparición de algún letrero o rótulo antiguo, explica Alberto Nanclares, miembro del colectivo Paco Graco. Junto a Mercedes Moral, Guillermo Boreguero y Zuloark. Desde 2017, han acumulado más de 150 piezas en una nave industrial en Toledo que representan buena parte del patrimonio cultural tipográfico y comercial reciente de nuestro país. Ahora, algunas de las piezas más emblemáticas de esa colección se exponen en el CentroCentro, en el corazón de Madrid, principal campo de acción del grupo.

Mercería Julio, Flores Lozano, Mesón Ramiro, Garaje Paco... Hubo un tiempo en el que las ciudades estaban llenas de comercios familiares, minoristas. Ultramarinos, fruterías, carnicerías, pescaderías, panaderías. Todo el mundo se conocía en los barrios y, aún así, los locales mostraban con orgullo el nombre de sus dueños en los rótulos del exterior y eran ellos mismos quienes decidían el estilo que tendrían las enseñas: el color, la tipografía, la forma, el tamaño de los rótulos que luego



realizaban artesanos especializados en dar forma a los neones, la pintura sobre vidrio o la carpintería de aluminio.

«No solo rescatamos los rótulos artesanales de tiendas centenarias, también salvamos los plásticos feos de metacrilato de tiendas más o menos nuevas y que apenas duraron abiertos unos años. Hemos ido viendo cómo, al desmontar los neones, las marquerías y los plexigláms, también se han ido desvaneciendo formas de hacer mundo en la ciudad», explica Nanclares.

DESMANTELA-
MIENTO DE LA
TRADICIONAL
CALZADOS LA
MALLORQUINA, EN
MADRID.

**NO VA A
QUEDAR
NADA DE
TODO ESTO
CENTRO CENTRO
MADRID.**
Hasta el 10 de
marzo

No va a quedar nada de todo esto no es solo una exposición, es el testimonio de esa época. De alguna forma, un triste epílogo. La muestra reúne una gran variedad de rótulos creados en la segunda mitad del siglo XX, rescatados antes de que los comercios a los que pertenecían fueran desahuciados. Ver en CentroCentro la superposición de todos ellos aporta a un paisaje emocional cargado de nostalgia. A un pasado en «rápido proceso de transformación, consecuencia de la crisis y de un modelo de desarro-



SUPERPOSICIÓN DE RÓTULOS EN LA EXPOSICIÓN 'NO VA A QUEDAR NADA DE ESTO'.



RESCATE DEL RÓTULO DEL COMERCIO MARIN EN PLENA CALLE.



UN BAR DE BARRIO EN EL LIBRO 'HASTA FIN DE EXISTENCIAS'. LEANDRO LATTES

lo económico que asfixia el comercio local y homogeniza la oferta en todas las ciudades con el despliegue de marcas globales y grandes franquicias», señala Laura Asensio, miembro de Valladolid con Carácter, colectivo que documenta los rótulos de su ciudad seleccionando «piezas únicas, rótulos que han sido dibujados letra a letra teniendo en cuenta las de su alrededor y el espacio que ocupan, creando un conjunto original que, a diferencia de las franquicias, aporta carisma e identidad a la ciudad que habita». Su proyecto, al igual que Paco Graco, forma también parte de la Red Ibérica en defensa del patrimonio gráfico. Una asociación que reúne a 62 colectivos repartidos por toda la península y que de una u otra forma consideran las diferentes formas de rotulismo tradicional un bien que debe ser documentado, protegido y divulgado.

«La gráfica comercial, los letreros, carteles y rótulos son aparentemente invisibles, nadie se fija mucho en ellos cotidianamente. Por otro lado, su conjunto determina en gran parte el aspecto de las calles y forma parte del patrimonio gráfico de cada época. Algunos de sus elementos poseen una calidad gráfica excepcional que debería reconocerse y conservarse en conjunto con la arquitectura que los sostiene», explica Leandro Lattes. Director creativo, diseñador gráfico e industrial –suyo es el banco que Madrid eligió para amueblar la ciudad, el llamado Mucho Gusto, en 2016–, es también

un apasionado del costumbrismo visual urbano. Hace dos décadas, publicó un par de libritos llamados *Hasta fin de Existencias* –descatalogados, pero se pueden localizar en la plataforma digital issuu–, en los que recogía detalles de comercios de proximidad madrileños –rótulos, rejías, puertas, tiradores, mostradores, mobiliario, etc.–, sabiendo que estaban sentenciados. «Entonces no podía imaginar con qué rapidez estos elementos estaban desapareciendo. En cuestión de poco tiempo esa escenografía fue a parar a los contenedores de obras». Cuánto cree que pueden quedar de todos los que documentó? «Como mucho, el 10%».

Tradición. Los esfuerzos que de forma altruista realizan todos estos artistas y colectivos van encaminados a documentar todo un patrimonio gráfico de la ciudad, pero también hay una historiografía detrás: «Antes que nosotros estaban Chema Ribagorda, por ejemplo, que ha estudiado el patrimonio tipográfico, o la gente de la Familia Pomez, que se han dedicado más a recuperar la memoria de la técnica rotulística. Detectamos que había mucha gente haciendo fotos desde hacía décadas con colecciones muy buenas de rótulos, gente que sabe un montón de talleres, de técnicas, de rotulación a mano, pero nadie recuperaba los propios rótulos. Eso es lo que hacía falta, recuperar el objeto», afirma Nanclares, de Paco Graco.

«Lo que sí queremos», continúa, «es dejar de ser más hijos de la furgo y llevar a los chicos con los letreros en el coche. Está muy bien ser militante del patrimonio, pero nos gustaría tener algún tipo de apoyo, ya sea del ayuntamiento u otra institución que ceda un espacio durante unos años y para exponer la colección permanentemente con un programa dinámico de divulgación». Porque tras los rótulos va la historia de un barrio, de toda una ciudad.

Historia

Nuestro tío Francisco falleció en el 2016, justo cuando decían que estábamos saliendo de la crisis.

Paco como le llamaba todo el mundo era, entre otras muchas cosas, rotulista de profesión. Durante décadas fabricó en su taller algunos rótulos para comercios de la ciudad de Madrid. Con los años nos hemos dado cuenta que no sabemos cuáles rótulos de la ciudad eran suyos, probablemente la mayoría hayan desaparecido o estén a punto de su extinción.

Paco Graco quiere ser un homenaje a nuestro tío Paco. A él y a todos los rótulos comerciales de Madrid. A aquellos artesanos que con su trabajo nos han contado Madrid y sus lugares, nos han ayudado a contarnos a nosotros mismos.

Madrid no sería Madrid sin sus rótulos: rótulos los hay y los ha habido de todo tipo (feos, lúgubres, baratos, elegantes, ininteligibles, hermosos, vetustos, divertidos...), cada uno de ellos, así como los comercios que cuidaban, han hecho de la ciudad un lugar rico de historias y anécdotas que no estamos dispuestos a perder.



ARQUITECTURA & DISEÑO

LA ÚLTIMA HERENCIA DE NUESTRO BARRIO

POR MARIO CANAL



Vivimos en una contradicción absoluta: idolatramos el escaparate de una mercería antigua que ya nadie pisa, mientras seguimos comprando en plataformas globales. Un fotógrafo ha reunido en 'Servilletas' más de mil reliquias de un mundo analógico cada vez más extinto.

La cultura visual de un país se sitúa entre las grandes obras de arte que guardan sus museos y las servilletas de papel de los bares. Esas que vienen en cajitas de metal y esparcen los churros, más que absorberlos, antes de acabar decorando el suelo del bar como un jardín de flores blancas. Al menos, eso es lo que piensa Felipe Hernández.

Este fotógrafo se ha dedicado a coleccionarlas y ha publicado un libro que cataloga una parte de las más de mil muestras que ha ido acumulando a lo largo de los años. La servilleta, como objeto sin valor, es lo contrario de un Picasso. Que ahora sea documentado hace que lo desechable se convierta en un archivo de memoria. Que lo sucio se transforme en patrimonio.

El libro, editado por Ojos de Buey, es un tocho de más de 600 páginas donde se suceden los nombres y motivos de cada restaurante, bar o cafetería por los que ha pasado Hernández. En muchos de esos casos aparece el clásico "gracias por su visita". Las imágenes en ocasiones hacen referencia al nombre del local, como un timón, un esquemático dibujo de su fachada o algún elemento típico de bar español, como una pata de jamón serrano. La mancha de la ilustración siempre es monocroma: roja, azul o negra. Son, a la vez, un recurso funcional y una tarjeta de visita. También, el recuerdo de un mundo que desaparece.



Lo que conocemos como el "bar de toda la vida", el bar de la esquina, el bar de barrio, es un espacio en extinción condenado por los cambios sociales y económicos. No es el único comercio en el que este tipo de servilletas están presentes, pero sin duda es el más representativo. Este recorte de papel se asocia con la barra de acero plateado, la iluminación de fluorescentes fríos, el suelo de terrazo sembrado de serrín y huesos de aceituna, la foto del pueblo tomada desde el aire de camino a un aseó indescriptible y el letrero en el exterior en tipografía bold. Este es el ecosistema natural de las denominadas "miniservis", las servilletas de 17x17cm colocadas en zigzag y personalizadas que todos hemos usado alguna vez sin tomarnos la molestia de observar el dibujo que las ilustra.

Los bares de barrio fueron el refugio de quienes llegaron a las grandes ciudades desde eso que ahora llaman la España vaciada, el pueblo. La restauración se convirtió en una forma honesta y esforzada de sacar adelante a la familia en un tiempo en el que aún se socializaba en los bares, donde se podía ver el fútbol a todo volumen, pedir un sol y sombra para desayunar, entrar un momento a comprar tabaco y salir apesadado a Ducados, jugar una partida de Mus con cara de cabreo o dejarse medio jornal en la tragaperras. Habrá quien piense que mejor dejar atrás ese tiempo hiperanalógico y torrentiano donde el propietario del bar ejercía de CEO, interiorista y diseñador gráfico, decidía los azulejos para las paredes, a quién se le fiaba y la imagen corporativa del local, que después aparecería en las servilletas. Habrá quien piense que es mejor un café de especialidad.



Portada del libro 'Servilletas. Spanish Napkins' de Felipe Hernández. Foto: Editorial OJOS DE BUEY

TODO EL DISEÑO QUE HAY EN LA PEGATINA DE UNA MANDARINA

El libro de Hernández juega en la misma liga de la nostalgia y revalorización del diseño gráfico popular que el proyecto colectivo Paco Graco o los trabajos de arqueología gráfica contemporánea de Leandro Lattes: director creativo de El Vivero y también diseñador de producto, lleva más de dos décadas trabajando en la documentación del diseño comercial tradicional. Comenzó en 2003 con *Hasta fin de existencias*, un libro donde recopiló fotografías de detalles urbanos de Madrid en el cambio de siglo, cuando vivíamos entre la tasca mugrienta y la emergencia de las puntocom. En las páginas del libro, que tuvo una segunda parte en 2004 por el ingente material que tenía y el éxito editorial, encontramos tiradores de tiendas hechos a medida, azulejos sesenteros de bares, letreros de comercios tradicionales o telefonillos de portales antiguos.

Su última catalogación obsesiva se centra en los diseños gráficos que acompañan a las frutas españolas: los pequeños adhesivos ovalados que se convertían en el tesoro más preciado entre los pequeños, recompensa a la obligación de comer sano, y acababan pegados en manos y brazos. Los papeles de seda estampados que envolvían al menos una de las piezas de cada caja de producto. O las mismas cajas de madera barata, que tenían los laterales también marcados con el nombre del productor y decorados con logotipos donde las frutas son amables personajes llenos de vitalidad. *La deseada*, *Domadora*, *Piruli*, *Solita* o *Chispita* eran los nombres que buscaban generar cercanía y diferenciación. También había fórmulas más esnob, como *Elite Selectas* o *La Suavolenta*. Muchas de ellas se siguen realizando con métodos de impresión tradicional, más cercanos al siglo XIX que al mundo digital, como puede verse en este vídeo documental realizado por el propio Lattes.



En todos los casos, desde las servilletas a las mandarinas, pasando por los letreros de comercios familiares que ya casi no existen, vivimos un momento de contradicción manifiesta. Caemos en la fascinación por aquello que hasta hace poco era común, cercano, casi invisible, y lo elevamos a categoría de excepcional en el mismo instante en que desaparece de nuestra vida cotidiana. Fotografiamos el escaparate de una mercería antigua, celebramos la tipografía ingenua de una caja de fruta, convertimos en fetiche la servilleta de un bar que quizá ya nadie pisa porque la inmediatez nos aleja de la intimidad social, al tiempo que compramos en cadenas de distribución masivas y plataformas globales que abaratan los precios. Lo popular se vuelve valioso cuando ha sido desplazado por una estética homogénea, limpia y perfectamente intercambiable.

La documentación del diseño cañí de Felipe Hernández, del colectivo Paco Graco o Leandro Lattes es como una carta de amor a un mundo que desaparece. Una meritoria forma de elevar un trabajo menospreciado o directamente invisible hecho por impresores, rotulistas, comerciantes, maestros de oficios manuales, pequeños productores y diseñadores anónimos que construyeron una parte decisiva del paisaje visual del país sin pasar por escuelas de diseño ni museos. También, nos recuerda que la fascinación actual por la cultura gráfica popular del público no siempre implica una defensa real de los modos de vida que la hicieron posible.

La sobreproducción digital emerge de la necesidad de alimentar perfiles, reels y relatos de nostalgia que circulan en internet. La dispersión multicanal nos lleva a mirar el grafismo cañí como si fueran fósiles afectivos, señales de autenticidad que no percibimos en el presente continuo del scroll. Pero las queremos salvar quizá porque ya no sabemos, o no queremos, sostener las condiciones materiales que las produjeron: el bar de barrio, la tienda familiar, la imprenta local o la conversación en la barra. El comercio donde conectábamos con otras personas y no hacía falta convertirlo todo en contenido.